

## MADRID IN FOCUS

## Banco de Madrid

MADRID

**Arquitecto:** Antonio Bonet Castellana**Colaboradores:** Manuel Jaén, arq. y José Luis Sánchez, escultor.**Situación:** Carrera de San Jerónimo, 17. Madrid.**Fecha de proyecto:** 1959**Fecha de final de obra:** 1964

Representó en su momento, cuando la arquitectura en Madrid estaba comenzando a despertar del período de la posguerra, un salto definitivo hacia la posibilidad de intervención en los casos históricos sin abandonar una actitud de compromiso con la arquitectura moderna.

Ningún recuerdo a las concesiones historicistas en lo formal aparente; ninguna referencia a los materiales tradicionales en su entorno, ni siquiera alusiones a la composición superficial de sus fachadas. Y sin embargo, desde un principio, el edificio se constituyó en un ejemplo magnífico de equilibrio entre el respeto a la estructura formal de las preexistencias y la expresión de sus cualidades modernas y distintas.

En pocas ocasiones un edificio logró tan alto grado de "distinción" en su doble sentido, de distinto y respetuoso, como éste de Bonet en pleno corazón de Madrid.

Posterioridades actuaciones en el mismo entorno pueden aclarar suficientemente lo que acabo de decir. O la "impertinencia" supuestamente provocativa o el "respeto" convertido en simulación no entendida han sido los extremos hacia los que se han desviado las intervenciones más recientes. En este sentido, el Banco de Bonet puede ser un magnífico ejemplo de actitud positiva frente a la memoria histórica.

Proyectado desde Buenos Aires, en 1959, entendió cómo el orden de la estructura de su fachada, en la que la alteración de los ritmos de la carpintería no suponía más que la vibración de luces, sombras y reflejos, era suficiente argumento para establecer un diálogo sutil tanto con los edificios laterales como con los a él enfrentados. La sobriedad de los tonos de cristal oscuro y de los perfiles de bronce oxidado facilitó igualmente la convivencia en ese ambiente prestigioso.

La disposición de las líneas verticales de la fachada la dividen de forma tripartita. En cambio, la serie de líneas horizontales provocan la alteración visual con sus cambios, que acusan además la organización de su espacio interior, en el que un enorme vestíbulo de triple altura, sin pilares intermedios, ocupa la superficie del solar. La entreplanta de oficinas cuelga de la estructura superior sin interferir en el patio de operaciones.

Lo novedoso de la actitud de esta intervención, que puso en guardia a la Academia de San Fernando - cuyo beneplácito, sin embargo, consiguió sin modificaciones -, se completa con la libre interpretación del muro cortina y con la solución estructural, formando un todo coherente, que ha resistido con brillantez el paso del tiempo y de las modas más efímeras.

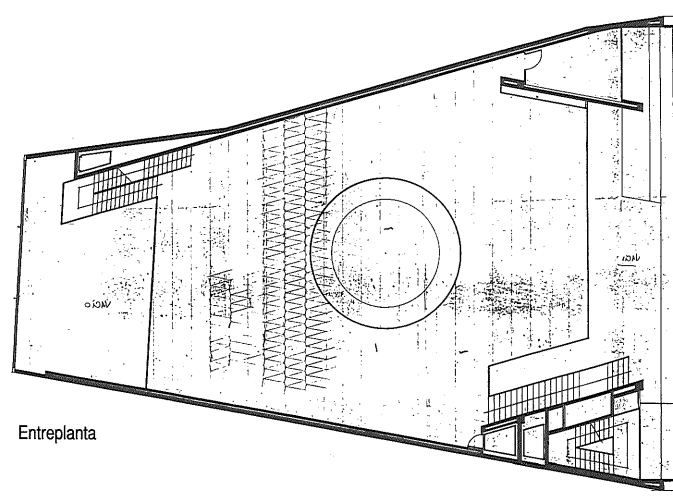
Miguel Ángel Baldellou



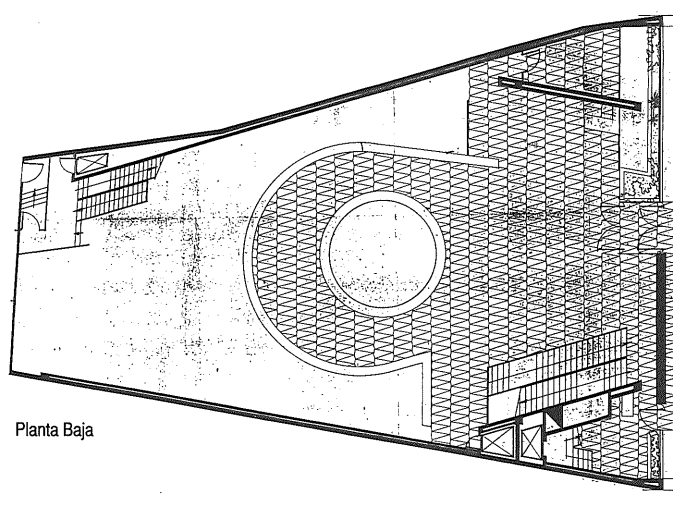
ALFONSO SERRANO



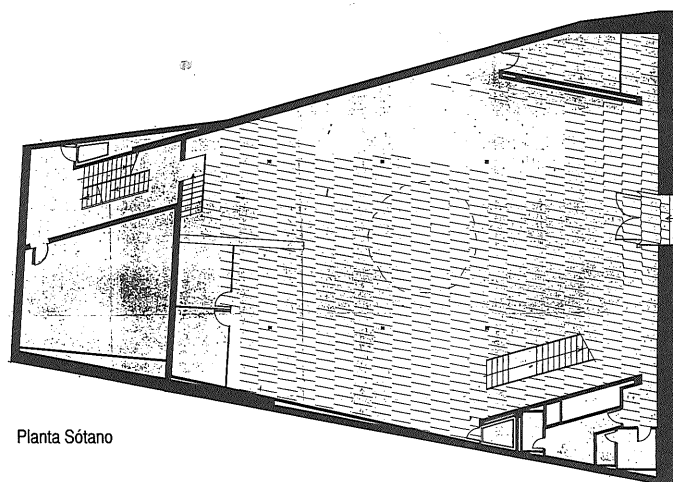
Fachada a Carrera de San Jerónimo



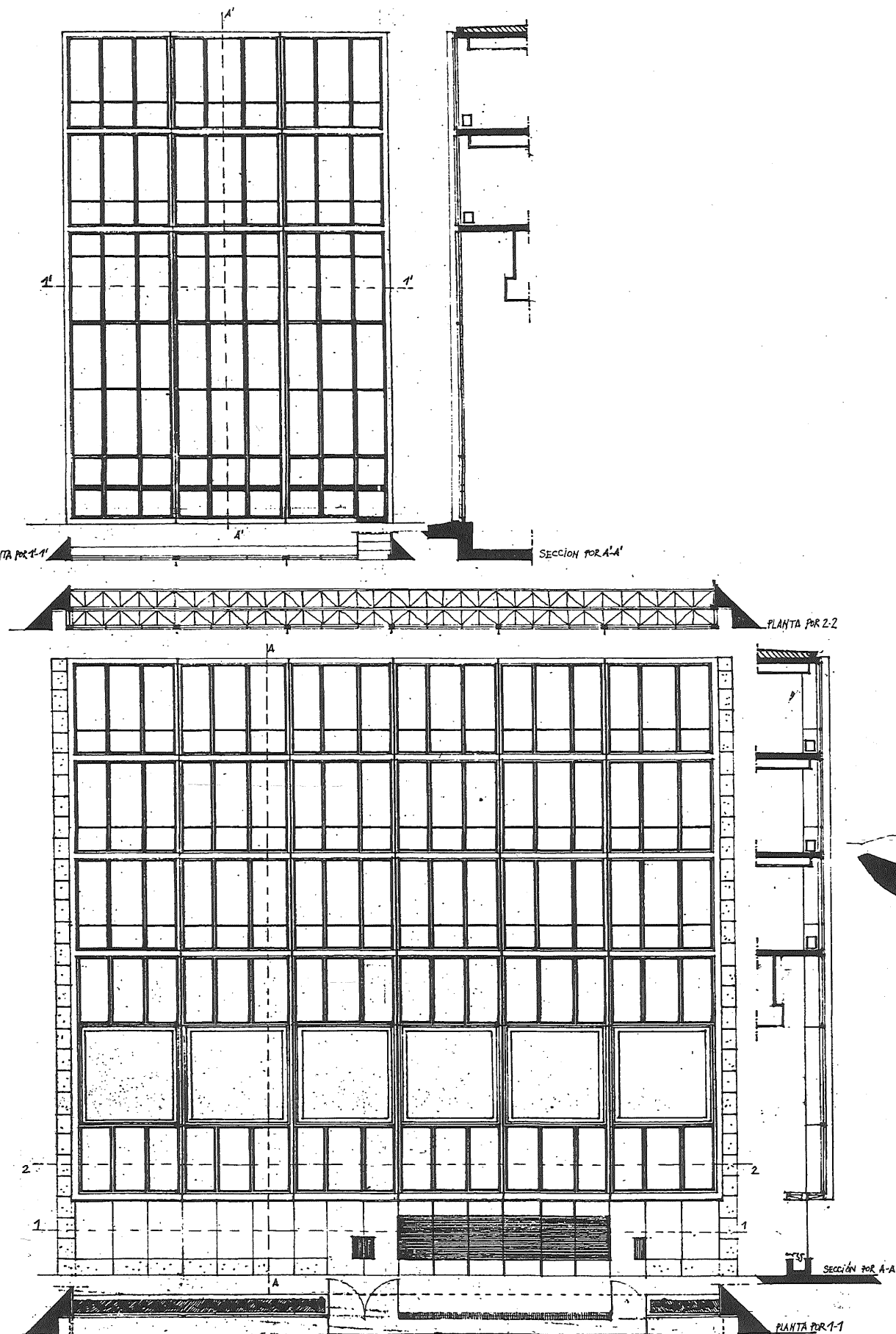
Entrepunta



Planta Baja



Planta Sótano







Detalle fachada



